



ASAMBLEA DEL CLAUSTRO

FACULTAD DE MEDICINA

Sesión del día jueves 11 de junio de 2002

ACTA N° 9

ASISTEN: Por el orden docente: Gonzalo ESTAPE, Ricardo BERNARDI, Alberto PIÑEYRO, Gonzalo GIAMBRUNO, Francisco MORALES, Ronald SALAMANO, María Noel ALVAREZ, Gustavo GIACHETTO, Julio SICILIANO, Verónica ABUDARA y Gonzalo PIZARRO.

Por el orden de egresados: Silvio RIOS, Jorge DUBRA y Jorge Luis MONTAÑO.

Por el orden estudiantil: Leonella LUZARDO, Martín SALGADO, Victoria CORDOVA, Martín FRASCHINI, Carlos LEMOS, Ma. Carolina LESCANO, Rodrigo SUAREZ, Ana Sofía GABIN, Victoria FRANTCHEZ, Natalia BERNARDI, Jorge FERREIRA, Eduardo REGUEIRA, Rodrigo LORENZO e Ignacio AMORIN.

SEÑORA PRESIDENTA (Luzardo).- Está abierto el acto.

(Es la hora 13)

Elección del Director de la Escuela de Graduados

—Entre los puntos del Orden del Día está la convocatoria para la elección del Director de la Escuela de Graduados, sobre la que el Consejo cambió la fecha propuesta por el Claustro.

SEÑORA ÁLVAREZ.- En el Consejo alguien planteó que el Director actual cesa antes de la fecha que había propuesto el Claustro y que realizar la elección después de su cese no era sano. Por lo tanto, el Consejo decidió cambiar la fecha.

SEÑORA PRESIDENTA.- Teniendo en cuenta este cambio, creo que no tiene mayor sentido organizar las Jornadas que nos habíamos propuesto sobre el punto.

Terna para la Presidencia de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas

—Otro de los puntos del Orden del Día de hoy tiene que ver con la elección de la terna de la Presidencia de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas. El mecanismo es el siguiente. El Claustro elige tres

candidatos que eleva al Consejo de la Facultad de Medicina y es ese Cuerpo el que establece el orden de la terna.

SEÑOR DUBRA.- El doctor Víctor Tonto quedó en traer los consentimientos de las personas propuestas para la terna. En principio, la terna propuesta era la siguiente: la profesora Adriana Belloso, el profesor Henry Cohen y el profesor Juan Lacuague. El profesor Cohen declinó de manera terminante el ofrecimiento de ser suplente en la terna debido a que fue nombrado Secretario General de la Organización Mundial de Gastroenterología. Dicha Organización se está planteando crear un centro en América Latina y el profesor Cohen aspira que eso se haga en Uruguay. Por lo tanto, ese trabajo le va a llevar mucho tiempo.

Por otro lado, el profesor Lacuague está ocupando una plaza de titular en la Comisión Directiva y se desempeña en forma eficiente y con regularidad. Entonces, si se lo incluyera en la terna de Presidencia sería sacar a un titular que está jugando bien para ponerlo de suplente. Consultamos a la profesora Belloso, quien propuso al doctor Ricardo Lluberas, de Cardiología, y al doctor Pedro Gaudiano, de Medicina Nuclear.

En cuanto a la profesora Belloso, había consenso en el Sindicato Médico del Uruguay para solicitar que ella fuera la titular de la terna. Por otro lado, en ningún momento se cuestionó para nada a los otros dos candidatos que mencioné, y el doctor Tonto iba a intentar recabar el consentimiento de ambos.

SEÑORA PRESIDENTA.- Entonces, mientras esperamos que llegue el doctor Tonto propongo continuar con los informes de las Comisiones.

Situación del Hospital de Clínicas

SEÑOR RÍOS.- Quisiera saber en qué está la situación del Hospital de Clínicas, cuyos proveedores le habían cortado los suministros.

SEÑORA PRESIDENTA.- La Decana se puso en comunicación con la doctora Ubach, quien luego participó de una sesión del Consejo de la Facultad de Medicina. Sé que la Facultad pidió una reunión urgente con el Ministro de Salud Pública y que la misma ya fue fijada.

Jornadas de discusión sobre la Reforma Curricular

—Continuamos con el informe de la Comisión encargada de la organización de las próximas Jornadas de discusión sobre la Reforma Curricular.

SEÑORA ÁLVAREZ.- Las Jornadas se van a realizar los días 27 y 28 de julio, en el Parque de Vacaciones de UTE y ANTEL. El costo por persona confirmado es de \$ 712,5, calculado sobre la base de trescientas personas, e incluye el alojamiento del sábado por la noche y tres comidas por día. Si logramos contar con trescientas personas que se queden, el costo total del evento sería de aproximadamente U\$S 10.000. Esto puede variar debido a los costos adicionales de gente que vaya aparte.

En cuanto al transporte, habrá ómnibus que saldrán el sábado por la mañana desde la Facultad de Medicina y volverán el domingo por la tarde. No sabemos todavía cuántos ómnibus serán porque se está esperando la confirmación de la gente.

Los aportes económicos que hasta el momento hemos recibido incluyen ADUR y AEM, así como algunas sociedades científicas como la Sociedad de Psiquiatría, la Sociedad de Traumatología, la Sociedad de Cardiología, la Sociedad de Cirugía, la Sociedad de Ginecología —que va a financiar el transporte—, la Sociedad de Trombosis y la Sociedad de Oncología. Hasta el momento no se han recibido colaboraciones del Sindicato Médico del Uruguay ni de la FEMI.

Las Jornadas van a comenzar a las 9 de la mañana del sábado con la inauguración por parte de la señora Decana y exposiciones sobre cuatro propuestas de Plan de Estudios: la de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, la del doctor Carbajal, la del doctor Morales y la del doctor Rama. Aparentemente habrá otras,

pero todavía no han llegado por escrito. No habrá espacio para exposiciones porque a todo eso hay que agregar un informe sobre evaluación institucional, a cargo del profesor Faral, y otro sobre evaluación del estudiante, que realizará el ingeniero Macri.

En la tarde del sábado se trabajará en talleres y probablemente en la noche se haga una sesión plenaria. No hemos decidido todavía si la misma será sobre lo que se trabaje en los talleres o si se va a plantear un tema. La inauguración que se iba a realizar el sábado por la noche la suspendimos por un problema de manejo de los tiempos.

El domingo se va a comenzar con talleres y luego, a partir de la hora 14 y 30, habrá mesas redondas. Una será sobre Ámbitos de la Enseñanza, donde se ha invitado a participar a la gente del Plenario de Mutualistas, del Hospital Policial y del Hospital Militar. La idea es invitar a que hable gente que pueda generar espacios nuevos para la enseñanza. Otra mesa redonda se hará con gente del Área de la Salud de la Universidad, para ver posibles aspectos en común para la enseñanza. Al final se hará un plenario y la clausura de las Jornadas será a la hora 18, aproximadamente.

La mayoría de los documentos base para la discusión están en la página web del Claustro y también impresos, salvo los que aún no han llegado. Los profesores Estable y Rotondaro dijeron que iban a enviar sus propuestas. El profesor Faral va a llevar su informe directamente a las Jornadas.

En cuanto al trabajo en talleres, necesitamos alrededor de treinta coordinadores —dos por taller—, personas comprometidas a participar en la totalidad de las Jornadas. Con ellas haríamos una reunión de preparación para tener una guía de discusión. Creemos que esos treinta coordinadores deben salir de la gente del Claustro o de la Facultad. Proponemos que los interesados se anoten en una lista para poder así empezar a manejar nombres.

SEÑORA PRESIDENTA.- El otro tema es el de la inscripción. Hay pocos inscriptos, pero confío en que sea simplemente una cuestión de tiempo. Del Hospital de Clínicas hay dos personas anotadas, cinco del Maciel y diez del Pasteur. Me refiero a los docentes.

SEÑORA ÁLVAREZ.- Yo decidí enviar algunos formularios por e-mail, porque a veces a la gente se le hace más fácil responder por correo que ir directamente a un lugar.

SEÑOR ESTAPÉ.- Sería bueno, ya que están listos los materiales, que se nos repartieran algunos. Todo el mundo nos pregunta si en las Jornadas se va a discutir el ingreso a la Facultad. Por eso sería bueno que la gente tuviera los temas leídos, para no tener que explicar lo más elemental.

SEÑOR SALGADO.- Quiero resaltar la importancia de que la gente tenga los materiales. La idea de la inscripción es para saber la cantidad de gente con la que se va a contar, pero también para asegurarnos que las personas inscriptas tengan el material.

SEÑOR DUBRA.- Sé que del Sindicato Médico del Uruguay nos hemos inscripto varios. Creo que los integrantes de la Comisión de Asuntos Universitarios van a ir todos. En cuanto al tema de la inscripción, una posibilidad sería utilizar la red médica, y también incluir los materiales. Otra posibilidad sería utilizar la página web del SMU, que tiene cien mil entradas por mes, e incluirlo como noticia destacada.

SEÑORA ÁLVAREZ.- Nosotros ya pedimos que el tema se incluyera en la página web del SMU.

SEÑOR PIÑEYRO.- El jueves que viene es 18 de julio y hay un tema que si no se empieza a trabajar ahora no habrá tiempo. Me refiero a la convocatoria para las mesas redondas. Hay que comenzar a trabajar esta semana porque, de lo contrario, no se va a poder citar a nadie para participar. Lo de la reforma curricular puede que esté un poco en marcha pero los demás temas están en pañales.

SEÑOR GIAMBRUNO.- Aparte de las ponencias, no entiendo bien cómo será la dinámica de las Jornadas. Me sorprende la discusión de los temas clásicos de la salud, porque no sabía que iban a formar parte del evento. Yo pensaba que se iba a discutir todo lo relativo al Plan de Estudios y a las propuestas existentes.

SEÑORA PRESIDENTA.- El trabajo básico se hará sobre el tema del Plan de Estudios y ocupará la mayor parte del tiempo. Luego del último taller, los coordinadores o relatores se van a organizar para redactar la

conclusión final de las Jornadas. Eso hace que haya un impasse de tres o cuatro horas y por eso se planteó aprovechar que habrá mucha gente de la Facultad para discutir otros temas. Eso fue más o menos lo que hicimos en el pasado Congreso de la AEM.

SEÑORA ÁLVAREZ.- Más allá de todo el mecanismo de funcionamiento necesitamos el compromiso de las personas que van a participar como coordinadores.

SEÑOR GIAMBRUNO.- Cada taller va a hacer una relatoría y después, cuando se junten los coordinadores, se hará la relatoría final.

SEÑORA CÓRDOVA.- Me parece que no tenemos una instancia con la gente de las Clínicas Médica y Quirúrgica del Hospital de Clínicas. Me gustaría saber qué pasa dentro de la Facultad y de otros Hospitales, y si la gente sabe qué es lo que se pretende con estas Jornadas. Habría que ver si los docentes o los Jefes de los Servicios están interesados y están dando a conocer el tema.

SEÑOR PIÑEYRO.- Mañana, a la hora 9, en la Clínica Quirúrgica II del Hospital Maciel, se hace una jornada a nivel docente en las tres Clínicas.

SEÑORA CÓRDOVA.- Mi idea es ver si todos manejamos los mismos códigos, es decir si cuando hablamos nos entendemos, porque a veces hablamos de algunos temas y dentro de nuestras cabezas tenemos conceptos totalmente diferentes.

SEÑOR GIAMBRUNO.- La participación de todos va a permitir que eso se vaya asentando. En el ámbito en el que yo me muevo no hay mucha expectativa docente, pero lo importante es saber si en las Jornadas podremos reunir trescientas personas. Yo iré y voy a insistir para que concurran varios colegas, pero creo que el invierno hará que mucha gente no vaya.

SEÑOR DUBRA.- En el SMU nos estamos reuniendo y hemos manejado el tema. El martes próximo, a la hora 17, hay una jornada de tres horas para discutir concretamente el tema del Ciclo Básico, que es algo que va a influir en este Plan de Estudios. El martes siguiente la reunión habitual de la Comisión de Asuntos Universitarios estará dedicada a la preparación de las Jornadas.

SEÑOR SALGADO.- Me parece pertinente hacer un comentario sobre lo que dijo la bachiller Córdova. Nos reunimos representantes de la Comisión y claustristas integrantes de la AEM con la intención de empezar a discutir la finalidad de las Jornadas. La idea era que participaran los cuadros docentes de las seis Clínicas. Al final hubo un malentendido y participaron solo los profesores. La impresión que me quedó —dejo constancia de lo subjetivo de lo que voy a decir— fue que estábamos lejos de manejar las mismas ideas en cuanto a reforma curricular.

Aquí surgió claramente el tema de la limitación del ingreso. Nosotros nos encargamos de decir que este no es un tema que queramos esquivar y que se trata de algo que evidentemente no podemos dejar pasar como si no fuera un problema. De hecho, la masificación en cuanto a números y a métodos educativos es una realidad. Sin embargo, dejamos claro que no era esta la instancia para discutir sí o no a la limitación. De hecho, en el Claustro del 97 se dio esa discusión a punto de partida de un plebiscito que se hizo en el Sindicato Médico del Uruguay.

Dejamos claro que las Jornadas no eran el lugar para discutir esto sino para ponernos a pensar cómo hacer frente, con una estrategia didáctica distinta o similar, al problema de formación que tenemos en la Facultad. Es un tema que todos reconocemos y nos ponemos de acuerdo en su diagnóstico, pero a la hora de buscar soluciones surgen las diferencias.

Por lo tanto, me parece fundamental que de aquí en adelante en las sucesivas reuniones que se tengan con los docentes, con las Clínicas, con las básicas o con los estudiantes, se deje bien claro el objetivo de las Jornadas. Ese objetivo es discutir el Plan de Estudios, que es una posible estrategia para atacar la masificación. Sin embargo, no es la idea centrar la discusión en su implementación o en la estructura actual de la Facultad. De lo contrario, iremos todos con distinta cabeza al encuentro. Quizá eso sea positivo, pero en los papeles hay que dejar claro que el tema a discutir es el Plan de Estudios.

SEÑOR SALAMANO.- Creo que aquí debemos ponernos de acuerdo sobre eso. Lo que no podemos hacer es tapar el sol con la mano, porque este es un tema emergente que está en todos los ámbitos de la Facultad. Si lo omitimos, lo que se hará será tergiversar las discusiones que se pongan sobre la mesa. Hay que dar al tema su lugar para que la gente pueda expresar sus inquietudes.

Por otro lado, uno programa determinado Plan de Estudios pero no en el aire sino con un cierto dimensionamiento, con un perimetraje de la realidad. No es lo mismo en primer año tener trescientos estudiantes que tener mil quinientos. Las estrategias son diferentes en cada caso. Entonces, me parece que la discusión está fuertemente impregnada de ese tema y sería una cuestión más que inteligente de nuestra parte el hecho de darle su lugar.

SEÑOR SICILIANO.- En la Comisión que se está encargando de la realización de esta Jornada este tema se ha discutido bastante tiempo y a veces con mucha intensidad y apasionamiento. También se han discutido otros temas directamente vinculados. Es totalmente lógico que el Plan de Estudios esté atado a la estructura académica de la Facultad. Evidentemente, está atado al tema de la matrícula y al de la estructura docente.

Luego de mucho discutir, llegamos a establecer dos grandes consensos. El primero es que estas Jornadas carecen de carácter resolutivo y el objetivo de su organización es aportar al Claustro un documento que sea lo más útil posible para la tarea que ese órgano tendrá por delante, que es la de encarar una reforma curricular. Una de las maneras de que ese documento resulte útil es que sea acotado y referido a una realidad clara y bien definida.

El segundo consenso es que acordamos trabajar pensando en una reforma curricular en las condiciones actuales de la Facultad. Se trata de independizar la reforma del tema de la estructura docente y académica, así como del ingreso. Debemos pensar en una reforma curricular en las condiciones actuales —incluso edilicias— de la Institución, para de esa manera acotar la discusión.

En cuanto a que se "contamine" —entre comillas— la discusión del Plan de Estudios con estos otros temas, ello dependerá del trabajo de los coordinadores de cada taller al explicar a los participantes el marco en el que se va a trabajar.

SEÑOR ESTAPÉ.- Yo estuve en la reunión de la que se habló y allí un profesor de Clínica Médica dijo que no iba a ir a las Jornadas porque si ya estaba decretado que no iba a haber limitación no tenía sentido discutir. Yo le dije que fuera y dijera eso en la Jornada. Es cierto que en el taller no se va a discutir todo el tiempo sobre el tema de la limitación, pero lo que ellos querían dejar claro era que el número de estudiantes iba a condicionar el número de docentes, la cantidad de material didáctico e incluso el hecho de salir a otros ámbitos de enseñanza.

Estos tres aspectos son los que surgen de la masificación actual. Por eso me parece bien que haya representantes de la UM y demás, porque es una manera de empaparlos en el tema, para que el ámbito de la enseñanza se extienda al mutualismo y a los hospitales públicos. Es fundamental que vaya gente de Salud Pública, porque no estamos todavía en pie de igualdad. Salud Pública nos sigue ordenando y acotando, sigue tomando decisiones totalmente inconsultas y nosotros recibimos la orden sin haber tenido la mínima posibilidad de discutir si determinada Sala se puede cerrar cuando tenemos, como en el caso del Pasteur, cuatrocientos cincuenta estudiantes. Ni que hablar del interior, que todavía sigue absolutamente subutilizado, con dotaciones de docentes como para atender ochenta estudiantes cuando hay ochocientos diez, tal como vimos en Salto y en Maldonado. Es bueno que todo eso se discuta.

Seguramente nadie va a votar la limitación. Por ejemplo, la propuesta del doctor Morales habla de capacitación, de nivelación, donde deben realizarse exámenes habilitantes para pasar de ciclo. Otro podrá venir y plantear la realización de un ciclo junto con Psicología u Odontología, para que luego los estudiantes salgan hacia todas las carreras. Y otro podrá proponer un cupo de cuatrocientos estudiantes para Medicina. Estos temas no nos pueden llevar toda la Jornada, pero es la manera de que la gente que no está de acuerdo diga lo que piensa. Porque si no conseguimos que vaya gente nueva a opinar, a las Jornadas vamos a seguir yendo los mismos que vamos a todas las reuniones y seguiremos siempre enrollados. Muchos de los docentes superiores están a muerte con la limitación. Entre eso y el ingreso irrestricto hay una serie de matices que se pueden discutir.

Los egresados resolvieron el tema con un plebiscito. Si los docentes hacen lo mismo saldrá la limitación, y quedarán solo los estudiantes con la política del ingreso irrestricto. Por eso es muy importante conversar entre todos y conocer los argumentos. La manera de traer gente nueva es decir que el tema se va a discutir.

SEÑOR DUBRA.- Estoy de acuerdo con el profesor Salamano y con el profesor Estapé. Creo que no sería bueno vetar un tema a priori. Ya lo dije aquí y lo seguiré diciendo: la Facultad está haciendo una trampa a los estudiantes cuando acepta el ingreso irrestricto mientras que en la Escuela de Graduados no lo hay. Sería bueno que un día nos planteáramos el tema y resolviéramos la contradicción. Es bueno discutirlo porque, de lo contrario, va a ser como un tapón a presión que ante la más mínima posibilidad saltará.

SEÑOR BERNARDI.- Creo que el tema central es el objetivo y la actitud de la discusión. Algunos pueden decir que son sustanciales las reformas que podemos hacer partiendo de este número de estudiantes y otros —me incluyo— pensamos que el contexto es crucial. Alguien dice: "vamos a operar sin discutir el estado general del enfermo" y otros podemos decir: "no se puede operar sin tomar el cuenta el estado general del enfermo". El estado general implica saber cuántos estudiantes vamos a formar. La limitación existe; lo único es que la estamos aplicando al final de la carrera. Es un embudo, con una entrada muy grande y una salida pequeña, porque no hay trabajo real para todos en el país.

Además, debemos discutir si le vamos a pedir a la población que siga pagando médicos y cuáles son las prioridades de la salud. ¿Hay que aumentar el número de médicos o dedicar recursos al sistema? Sin todas estas cuestiones básicas estamos hablando de un plan ideal o de simples ajustes o retoques en la distribución de materias.

SEÑORA CÓRDOVA.- Creo que la explicación que dio el doctor Siciliano fue bastante clara. Cuando se habla de opiniones contrapuestas nos referimos a diferentes cosas. La idea de limitar o no, no la hemos exteriorizado como opiniones. Lo esencial es ver qué cosas nos permitirán avanzar. Quienes estamos en la Comisión del Claustro creemos que debemos ser capaces de elaborar consensos o aportes para que el Cuerpo pueda seguir trabajando, y estos no pasan por decir que hasta que no se tome tal decisión no vamos a pensar en cambios. Esa es una forma de proceder que no me parece dinámica. Esto no quiere decir que esté de acuerdo o no con la limitación del ingreso. Simplemente, creo que esta discusión en este momento no nos lleva a ninguna parte.

SEÑOR PIZARRO.- Quiero hacer un comentario como miembro de la Comisión. Los pocos que me conocen saben lo que pienso con respecto a la limitación. Yo mañana cerraría la Facultad y haría que entraran trescientos tipos, que son los que salvan los exámenes de primer año. Simplemente, en la Comisión recogimos lo que pensábamos era el espíritu, el estado del alma de la Institución, que acaba de unguir a una Decana que hizo campaña contra la limitación. Nadie se paró jamás a hablar de la limitación hasta el famoso Claustro del 97, que resolvió y aparentemente laudó el tema. Ahora, a dos semanas de estas Jornadas, nos enteramos de que aparentemente hay consenso en el Claustro para discutir la limitación como tema central. No tengo ningún problema en discutirlo. Pero la imagen que todos teníamos de lo que quería la Institución, que era barajar lo mejor posible a las mil quinientas personas que ingresan por año, no es la que estamos planteando ahora.

Si este Claustro quiere cambiar el temario, que lo diga claramente. De lo contrario, estuvimos reuniéndonos y peleándonos durante dos meses al santo botón. Si aquí se cree que el problema de la limitación es central y un insumo fundamental, reunámonos para discutir sobre eso. Nosotros entendimos —quizá porque no somos demasiado avisados— que no era eso lo que estábamos tratando de organizar.

SEÑOR SICILIANO.- Esta Jornada de ninguna manera pretende esquivar el tema de la limitación y evitar la discusión. Sin embargo, también partimos de la base de que se pueden discutir otros asuntos. Si el Claustro entiende útil realizar otras Jornadas para discutir la limitación, se pueden organizar. Estas se organizan sobre la intención del Consejo y del Claustro pasado, que el actual recogió. Podremos hacer dos cosas: reunirnos a discutir la reforma curricular y discutir sobre limitación, sin tener los materiales, o hablar sobre reforma y ver qué podemos hacer en las circunstancias actuales.

La Decana vino a la Comisión y nos pidió que trabajáramos de esa manera. Dijo que la Institución consideraba muy importante el tema del ingreso pero que este se iba a tratar en otro momento. Por lo tanto, lo que preparamos fue una Jornada para discutir la posibilidad de una reforma curricular. Además, en esa

Jornada no se va a votar ni a decidir nada. Lo que necesita el Claustro es discutir una serie de puntos, que son los que se plantean para los talleres.

SEÑOR RÍOS.- Aquí se viene trabajando para una actividad que será el centro de la reunión que se hará dentro de quince días. El tema de la limitación del ingreso está en la Facultad desde hace muchísimo tiempo. Quiero recordar que el primer médico que se recibió en la Facultad de Medicina fue preso porque no tenía la habilitación de la Comisión de Salud, que era la que limitaba los títulos para los extranjeros. Eso se hacía porque esa gente iba a competir por el trabajo. Estoy hablando del siglo XIX.

En cuanto a los egresados, se dijo que hubo un plebiscito y el tema quedó resuelto cuando en realidad eso fue una instantánea, hecha en determinado momento. Fue en 1993, o sea hace casi diez años. Allí se establecía la discusión de si debía crearse un mecanismo de contralor del ingreso o no. Ha pasado mucha agua por debajo del puente y no se puede juzgar algo como esto solamente por el mercado de trabajo. Ese es un factor, pero yo quiero saber sobre qué tipo de médico estamos discutiendo. ¿Cómo lo vamos a desarrollar? ¿Se trata de un médico que tendrá un criterio integral de la salud? Si hacemos ese tipo de formación, seguramente se van a necesitar muchos más médicos. Lo que se ve ahora es que el mercado de trabajo está trabado, pero si desarrollamos una medicina integral siempre habrá más puestos de trabajo.

En este tema hay que tener en cuenta la sociedad uruguaya. Cada vez se exige más la formación terciaria, no solo en la Medicina sino en cualquier área. Y los que ya están formados deben ingresar a la educación permanente para poder seguir trabajando, porque si no van a venir otros que los van a desplazar. Creo que en el país hay una demanda de la sociedad para que sus hijos tengan educación terciaria. Por lo tanto, no podemos limitar un evento de esta naturaleza donde estamos tratando de discutir la mejor manera de formar. Hoy la Universidad tiene más de sesenta mil estudiantes y se han abierto otras que ofrecen educación terciaria, a veces más "facilonga". Este es un tema del país y que desborda completamente a la Facultad de Medicina.

En este evento que vamos a realizar debemos ajustarnos a ver, de acuerdo a los elementos que tengamos, qué cosas podemos hacer mejor. El tema de la limitación no se puede vetar pero tampoco será algo que vaya a condicionar todo el debate. El país deberá planificar cómo quiere que sea su educación terciaria, pero hoy vamos a discutir el Plan de Estudios.

SEÑOR SALAMANO.- Yo ingresé en el año 69 y tengo varias Jornadas en mi haber. Lo que existe en avances desde el punto de vista doctrinario no creo que supere lo que había ese año; son repeticiones o formas nuevas de expresar lo mismo.

En segundo lugar, creo que se avanza siempre que uno no sea ahistórico ni atemporal. Estas Jornadas que se vienen haciendo desde 1969, si de algo adolecieron, fue de haber sido siempre ahistóricas y atemporales. Siempre se sacó al óbol lo que podía condicionar la docencia. A esto hay que darle un emergente de realidad.

En tercer término, yo trabajo en el pregrado y en el posgrado. Hace una semana hubo una reunión de los coordinadores del CIMI. En este momento hay ochocientas personas que van a cursar ese ciclo. ¿Qué se puede hacer con esas personas? Esa es una coordenada concreta que determina la metodología. En mi generación, en el 69, éramos grupos de quince personas y teníamos un adiestrador durante un mes en Neurología. En este momento, para manejar esta realidad, lo único que podemos hacer es mostrarle a la gente los grandes síndromes, y los muchachos mucho no pueden tocar.

Por último, ¿cuál es nuestra responsabilidad frente a la sociedad? Creo que es formar médicos competentes en el área de prevención, de curación, de rehabilitación, etcétera. Ese es el objetivo final. Por lo tanto, hay una cantidad de aspectos que están fuera de lo metodológico, que lo condicionan y hacen que el producto final sea cuestionado en todos los ámbitos. Este es el emergente que existe a nivel docente. Entonces, si separamos todo esto sucede lo que siempre pasa en esta Facultad: hay una realidad en los pasillos y otra en los medios académicos. Se cristaliza una realidad disociada de la vida real.

Lo mejor es dar una parcela para discutir este aspecto. Hay que tener el coraje de enfrentar el tema. Yo no soy limitacionista pero evidentemente tiene que haber alguna solución para la correspondencia entre el número de estudiantes y el de docentes. Nosotros tenemos docentes, insumos y pacientes que nos limitan ante la realidad. Todo eso nos acota y no podemos pedir al país más esfuerzos. Todos tenemos la sensación

de una escuela de medicina sobredimensionada para las posibilidades que tiene el país. Mi propuesta concreta es que exista la posibilidad de charlar este tema en alguna mesa.

SEÑOR GIAMBRUNO.- Primero quiero felicitar a la Comisión que ha venido trabajando en la organización de estas Jornadas. Lo que debemos hacer ahora es tratar de lograr que vayan las trescientas personas que calculamos. Creo que en los talleres deberá darse la posibilidad de que este tema esté como un elemento de guía para transformar nuestra Facultad y todos los aspectos que implica la carrera de médico en el Uruguay. No creo que el tema sea un tabú. Incluso me sorprendió, en una reunión de la que participé periféricamente, cómo la Decana se encontraba entre la dicotomía del pensamiento abstracto y la realidad, clamando por soluciones ahora y también por el nuevo Plan de Estudios que es algo que llevará más tiempo.

Yo participé en el plebiscito del SMU y fue algo contundente. Tuve también el honor de entregar al doctor Carlevaro esa decisión y él me dijo que el tema quedaría para las próximas generaciones. El Claustro debe demostrar si es un Cuerpo que va a pasar sin hacer nada definitivo o podrá a fin de año votar el nuevo Plan de Estudios. Sugiero que en la guía de trabajo se agregue un ítem para que la gente plantee sus inquietudes reales. Me ha pasado de conocer las opiniones de compañeros que luego de diez o quince años de egresados han dado un giro de 180° y están totalmente desinteresados de la Universidad, solamente inmersos en su visión individual. Eso es algo que me preocupa.

SEÑOR SICILIANO.- El doctor Giambruno mencionó los problemas de la realidad, y eso es importante porque el tema de la reforma curricular no está atado solo al problema de la cantidad de estudiantes. Entonces, ¿por qué no vamos a hablar del tema del edificio? ¿Por qué no vamos a decir que muchos docentes no podemos hacer investigación porque los laboratorios se llueven? Eso también condiciona la docencia que brindamos. Ahora bien, si nos ponemos a hablar del edificio, de las dedicaciones totales que no se aprueban, de los malos sueldos de los funcionarios, la vamos a pasar bárbaro, nos vamos a pelear pero no vamos a llegar a ninguna conclusión que le sirva a este Claustro.

La otra posibilidad es asumir esta realidad muy compleja y nefasta —lo que no implica ser atemporal— y tratar de organizar las clases que tenemos que dar. Esa fue la estrategia que asumió la Comisión organizadora de las Jornadas, pero se puede cambiar.

SEÑOR MORALES.- Estoy totalmente de acuerdo con lo dicho por el doctor Salamano y por el doctor Estapé. La Facultad se tiene que dar el tiempo para discutir estos problemas, que son básicos. Sin embargo, también la historia me dice que hay momentos para discutir una cosa y momentos para discutir otra. No podemos discutir todo al mismo tiempo porque corremos el riesgo de convertirnos en una Torre de Babel, donde todo el mundo grita sobre distintos temas en distintos idiomas.

Con el objeto de lograr algo posible es que redacté este proyecto. Mi táctica fue considerar que la Facultad y la Universidad van a seguir así por un tiempo, y sacar una foto. ¿Por qué? Porque las contradicciones y problemas que tenemos no los hemos sabido resolver en los últimos diez o quince años. Por lo tanto, tampoco los vamos a resolver en los próximos dos. Me refiero a que hay un divorcio muy grande entre lo que piensa la mayoría de los universitarios y lo que piensan los cuadros dirigentes. Creo que estos últimos hacen una especie de religión con el hecho de no votar la limitación. Esa es la realidad y, hasta que no se cambie, la tenemos que vivir y nos puede llevar a esterilizar otras soluciones parciales sobre el Plan de Estudios y la reforma curricular.

Fue con el ánimo de no mezclar los temas que no toqué el de la limitación. No se trata de acallar las voces que quieren hablar sobre el punto. El problema de la limitación es mucho más complejo que limitar el número de estudiantes. Hay que hacer un estudio de la composición de clase de las personas que ingresarían a la Facultad. ¿Queremos que todos sean de clase media alta o que haya ingreso de las clases humildes? ¿Vamos a instalar becas para estudiantes que trabajan? ¿De dónde va a salir ese dinero? ¿Habrán acciones para lograr que ingresen a la Facultad grupos sociales con carencias? Porque, de lo contrario, solamente va a entrar gente de los liceos privados. ¿Los vamos a seleccionar de acuerdo a los conocimientos de Secundaria o de acuerdo a cursos que brinde la propia Universidad? Hay una enorme cantidad de problemas para discutir dentro del tema de la limitación y dentro de la reforma posible. Me parece que los tiempos son paralelos.

En estas Jornadas debemos sacar, de la mejor manera, algunas correcciones al Plan actual, partiendo de la base de que la Facultad tiene un número grande de estudiantes y que lo tendrá por varios años. Este Claustro tiene la obligación de recoger lo planteado por el doctor Salamano y por el doctor Estapé, y tomar iniciativas.

Propongo que en las Jornadas se discutan las modificaciones posibles al Plan de Estudios en esta realidad en la que estamos inmersos, con poco dinero, muchos estudiantes y malos salones. ¿Agota esto la tarea del Claustro? No. Debemos tener el compromiso de discutir los demás puntos. Debemos tomar el tema de la limitación porque no podemos seguir con la política del avestruz. También tenemos el tema de la reestructura docente, pero no creo que haya que discutir todo a la vez porque si no, no vamos a resolver nada.

SEÑOR DUBRA.- No sé si es tan clara la posición no limitacionista de la señora Decana. Se trata de puntos de vista interpretables, pero no me atrevería a decir que la Decana está a favor del "acceso irrestricto ya". Digo esto porque yo se lo pregunté en la reunión abierta y ella habló de mecanismos diferentes, aunque sí estaba en contra del examen de ingreso.

SEÑOR BERNARDI.- No sería adecuado polarizar la discusión entre lo que sería posible hacer ya, con esta instantánea que podemos tomar hoy, y los contextos que nos llevarían a determinado logro. El tema que debemos examinar entre todos es qué cambios son posibles y reales en estas circunstancias. Algunos dirán que sin tocar el número de estudiantes y sin plantearnos para qué estamos formando médicos se pueden hacer algunos cambios sustantivos. Yo creo que no es así. No me preocupa el número de estudiantes sino el número de enfermos. Si con estos enfermos es posible mejorar la docencia de alguna manera, que me lo expliquen, porque desde la psicología médica yo no lo entiendo. Trabajar con techos que se llueven o cómo llevamos adelante una prueba de concurso sin papel son cosas que se pueden resolver. Sin embargo, ¿cómo formamos ochocientos estudiantes del CIMI sin pacientes? El que tenga ideas para lograr avances positivos en esto, que me lo diga. Pero en este contexto los cambios serán limitados. Estamos trabajando con grupos de ochenta estudiantes y seguimos para adelante como si no pasara nada. Se habla de grupos pequeños cuando tenemos más de ochenta personas. Eso no sucede en ningún otro lado.

SEÑORA PRESIDENTA.- No entiendo porqué se plantea que la discusión que tendremos en un par de semanas será la última que se lleve a cabo en esta Facultad. Que la falta de discusión que hemos tenido en los últimos años nos haga creer que para tratar un tema haya que comenzar a trabajar mucho antes lo puedo llegar a entender, pero nadie ha planteado que esta es la última instancia. Cada vez que se plantea el tema de la limitación surgen las preguntas que acabamos de escuchar: ¿para qué estamos formando médicos?, ¿cómo los estamos formando?, ¿qué perfil queremos? Los problemas hay que tratarlos uno a uno. Esos son los temas que intentaremos saldar en las Jornadas, que no son las primeras ni serán las últimas.

Coincido con lo que decía el doctor Morales en cuanto a que este Claustro se debe la responsabilidad social de discutir este tema porque es algo que está en los pasillos de la Facultad, del Hospital de Clínicas, del Instituto de Higiene. No se trata de acallar una discusión ni de tapan el sol con la mano, sino de considerar los problemas uno a uno. Debemos ponernos de acuerdo en una cantidad de aspectos pero yo soy un poco más ambiciosa —lo reconozco— y quiero algo más que tratar de lograr simplemente algunas modificaciones. Creo que podemos lograr una reforma más importante que sea lo suficientemente elástica como para adaptarse a situaciones futuras diferentes, en función de otras resoluciones que tomemos más adelante o de lo que este país nos depare en el futuro.

No podemos resolver todo de una vez. Es como convocar a la gente a discutir el sistema de salud, el perfil del médico, la limitación del ingreso y el tema de los jóvenes que se van del país en un fin de semana en Solís. Es absolutamente imposible. Tratemos de ponernos de acuerdo en algo. Me queda clarísimo que la limitación del ingreso es un tema también para este año y lo deben tomar el Claustro y el Consejo. Lo dijo la Decana cuando vino a la Comisión: es un tema que va a estar presente. Como se dijo aquí, hay una gama de opciones entre un acceso irrestricto y un examen de ingreso.

En cuanto a las Jornadas, hay un montón de gente que trabajó para organizarlas con determinado fin, para discutir ciertas cosas. Esto no implica que los demás temas no se discutan más. Ya ven qué sucede cuando tratamos estos temas en un grupo pequeño como es el Claustro. Le hemos dedicado toda esta sesión y otras, cuando hay otros problemas igualmente importantes para tratar.

Por supuesto, a nadie se le va a decir que no se puede hablar de determinado tema. Simplemente, los coordinadores deberemos tratar de evitar que las Jornadas se transformen en una catarsis que culmine en un suicidio colectivo. Debemos ponernos de acuerdo en algunas cosas, aunque sea en identificar determinado tipo de problemas.

En cuanto a lo que se dijo de que el diagnóstico muestra que estamos brindando una formación cada vez peor, no sé si es algo compartido por todo el mundo. Incluso, los docentes ven diferentes pedacitos de la carrera y no existe nadie que vea al estudiante a lo largo de sus estudios, desde que entra hasta que sale de la Facultad. No existe nadie en Facultad que tenga esa visión. Por lo tanto, no debemos sobredimensionar el tema.

SEÑOR MORALES.- Creo que debemos incluir en el Orden del Día el problema de la masificación.

SEÑORA ÁLVAREZ.- Estoy de acuerdo con lo que plantea el doctor Morales. Deberíamos formar un grupo para estudiar el tema, porque es algo que interesa a muchos. Hace diez años que vengo escuchando sobre el tema y el diagnóstico es siempre el mismo. Sin embargo, nunca vi propuestas concretas de cómo encarar el problema. Por lo tanto, antes de discutirlo aquí o en cualquier lado quiero que haya un grupo que recopile información y propuestas concretas. No quiero seguir discutiendo las causas y las consecuencias sino ver cómo cambiamos la situación.

Por otro lado, este Claustro dijo que el tema del Plan de Estudios era propio del Cuerpo y decidió formar una Comisión. Esta tomó las Jornadas y se puso a organizarlas para discutir el Plan de Estudios. Me encanta que haya muchos temas para discutir y podamos trabajar, pero estas Jornadas son para tratar el Plan de Estudios.

SEÑOR SUÁREZ.- Plantear estos temas a último momento es una falta de respeto a todo el trabajo de la Comisión. Somos todos adultos y serios. Si queremos discutir el Plan de Estudios, hagámoslo y olvidémonos de la limitación. Cuando terminen las Jornadas, el 29 de julio por la mañana, nos reuniremos en la Facultad y empezaremos a discutir el tema de la limitación. Pero ahora vamos a discutir el Plan de Estudios.

SEÑOR MONTAÑO.- Quiero dar un aviso. El jueves 25, de 9 a 13, en la FEMI, se hará una jornada de egresados sobre la reforma curricular. Mi pedido es que podamos contar con un docente, porque nos sentimos bastante rengos o —no quiero usar una palabra fuerte— marginados en ese sentido. Hasta ahora la Comisión de Descentralización estaba integrada por egresados y estudiantes. Tenemos varios documentos —uno de la AEM y de la reunión en Salto y Paysandú— que pueden ser enriquecidos por la participación de docentes del Claustro.

Por último, estuve leyendo algo de Aron Nowinski y él llegaba a la conclusión de que ningún universitario, en los corredores, está en contra de la limitación, pero oficialmente tiene miedo a sus costos políticos.

SEÑORA ABUDARA.- Obviamente, las Jornadas son para discutir la reforma curricular. Sin embargo, si durante su discusión se llega a la conclusión de que para lograr una reforma ideal necesitamos hablar del número de estudiantes, se hará. Es en ese sentido que no podemos acallar el tema, pero lo central será la reforma curricular.

SEÑOR RÍOS.- Está claro que en las Jornadas vamos a discutir la reforma curricular y no la masificación. Este último es un tema de la Universidad toda y no solo de la Facultad de Medicina. Desde que entré a la Facultad estoy viendo que las personas están en contra del limitacionismo hasta que llegan a Grado 5. Luego, empiezan a buscarlo.

El asunto es que para hablar de un tema hay que tener los insumos necesarios. Debemos conocer la situación del estudiantado y de los habitantes del país, porque si ponemos un examen de ingreso van a entrar trescientos estudiantes de los liceos privados. ¿El país va a poner dinero para un sistema destinado a quienes tienen las mejores condiciones económicas para formarse aquí o en la India? Este es un tema que, si no lo resuelve la Universidad en su conjunto, la Facultad de Medicina sola no lo hará.

SEÑOR DUBRA.- Nos vamos a ir de la sesión sin haber votado la terna para la Presidencia de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas.

Quiero dejar sentado que la Comisión Directiva es el órgano de gobierno del Hospital —no la Dirección como a veces se dice— y tiene muchísima jerarquía. Hace tiempo que estamos postergando el tema. Las autoridades actuales ya cesaron en sus cargos, por lo que pido que nos tomemos cinco minutos y resolvamos el punto.

SEÑOR SICILIANO.- Dado que mi actividad profesional está lejos del Hospital de Clínicas y no tengo un mandato preciso del Orden al que represento, pienso abstenerme de la votación. Además, la propia importancia de la nominación requiere que contemos con nominaciones escritas y que la gente que está más empapada en el tema lo discuta. Por lo tanto, si sacamos el tema rápido, con el quórum justo y sin mucha discusión, también podría entenderse que estamos tratando de llenar un agujero.

SEÑOR DUBRA.- Debo recordar que no se trata de un tema nuevo.

SEÑOR RÍOS.- La terna que se había planteado en la sesión anterior fue modificada, y la doctora Beloso mencionó otros dos candidatos.

SEÑORA PRESIDENTA.- Dentro de pocos días tendremos una sesión extraordinaria para elegir al Director de la Escuela de Graduados. Propongo realizar dos convocatorias —porque una sesión debe fijarse solo para votar al Director de la Escuela— para ese día y votar también la terna para la Presidencia de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas.

SEÑOR SICILIANO.- Esa es una buena solución.

SEÑOR DUBRA.- Propongo que se le curse una invitación al actual Presidente de la Comisión Directiva, el doctor Cohen, para recibirlo en el Claustro y agradecerle o pedirle información, porque él se ha puesto a la orden de la nueva terna.

SEÑORA PRESIDENTA.- Si todos están de acuerdo, invitaremos al doctor Cohen para la próxima sesión ordinaria del Claustro.

(Apoyados)

—Se levanta la sesión.